

Anales de Geografía de la Universidad Complutense
Vol. extraordinario (2002) 431-441

ISSN: 0211-9803

Toponimia geográfica madrileña

Eulalia RUIZ PALOMEQUE
Departamento de Geografía Humana. U.C.M.

La adjudicación de nombres para identificar y localizar las nuevas vías urbanas es un asunto delicado, ya que en muchas ocasiones implica alguna dificultad o dudas ante tantas posibles denominaciones. El grupo de nombres más frecuentemente utilizado para el callejero son los onomásticos, referidos tanto a personajes como a hechos históricos. Sin embargo, aquellas vías que han venido recibiendo nombres de personajes políticos o hechos vinculados a determinada ideología o tendencia, han sufrido frecuentemente las consecuencias de los avatares políticos, siendo sustituidos por otros más acordes con la nueva situación. Por otro lado, la dificultad de dar simultáneamente nombre a las numerosas vías de nuevos barrios y promociones, suele resolverse eligiendo topónimos temáticos, cuyas fuentes sean muy ricas, que facilitan el acceso a largos listados, por orden alfabético, o por otras formas de agrupar nombres. Por un lado predominan nombres de vegetación, orográficos, hidrográficos, minerales, etc, y por otro lado destacan los topónimos de lugares, países y poblaciones, artesanías, etc. A la vez facilita la localización del barrio y nuevas promociones o barrios de reciente construcción en poblaciones tan grandes como es el caso de Madrid¹.

1. MADRID Y SU TOPOGRAFÍA

Es claro que en Madrid la topografía se ha mantenido menos alterada en aquellos ámbitos más antiguos y urbanizados en tiempos en que los instru-

¹ Estas consideraciones sobre toponimia urbana de Madrid forman parte de un trabajo de investigación, realizado por la autora para el Seminario de Toponimia Urbana del Instituto de Estudios Madrileños y en el que elaboraron más de diez mil fichas de topónimos madrileños. Cita en *Instituto de Estudios Madrileños: Crónica de un Cincuentenario (1951-2001)*, p. 42.

mentos técnicos de movimientos de tierras, excavación y terraplenado, no eran tan efectivos, manteniendo gran semejanza con la existente antes del proceso de construcción y alineación del nuevo viario. Así vino sucediendo en las sucesivas etapas de crecimiento del casco antiguo madrileño, lo que se refleja en la toponimia de parte de sus calles y plazas. También se ha mantenido la topografía original con escasas modificaciones en zonas de la periferia urbana donde se han ido construyendo barrios obreros y de viviendas de escaso poder adquisitivo, o donde se han implantado actividades económicas, como industrias, salvo en los polígonos industriales planificados. Del mismo modo ha sucedido en aquellas zonas donde se construyeron nuevos barrios jardín o colonias de hotelitos, de casas baratas, a lo largo del primer tercio del siglo XX, donde se reducían gastos y no se suavizaban los desniveles. Mientras, en las zonas del Ensanche y aquellas áreas de la periferia madrileña en que la edificación tiene más precio y ha precisado accesos de mayor calidad, sí se observa una modificación sustancial de sus topografías previas y del entorno para permitir el enlace viario. Sin embargo, modernamente el mantenimiento de topografías movidas también ha significado un elemento de calidad paisajística con adecuada orientación y buenas vistas (Mirasierra, Conde de Orgaz,...). Esto unido a una buena visibilidad, es decir lo que se puede observar desde ellos... ha convertido a determinados lugares en hitos, en espacios diferenciados, aumentando su calidad residencial, y reconociéndose en sus nombres, como la Colonia Mirasierra, la Colonia de El Viso...

2. CASCO ANTIGUO

Las características de la accidentada **topografía** del casco antiguo se articula en una zona alta de interfluvio entre el Manzanares y el antiguo arroyo de la Castellana, que fuera luego terraplenado en el s. XVIII para formar los magníficos paseos de Recoletos y del Prado.

Algunas vías salvan **desniveles topográficos** más o menos acusados de la Villa. Unas, aunque no reflejan tal hecho en su denominación, merecen mencionarse, pues como la calle de Segovia fue acceso a la Villa, siguiendo su traza el cauce de un arroyo bastante encajado al sur del Alcázar, luego Palacio Real. Otras calles también han sido trazadas a lo largo de cauces de antiguos arroyos que con una orientación este-oeste desembocaban en el río Manzanares tras un importante desnivel. Sus fuertes pendientes han quedado en el nombre dado al tipo de vía: cuesta, costanilla. De norte a sur se pueden distinguir varias cuestas: la cuesta de San Vicente, la cuesta de la Vega, la cuesta de los Ciegos, la cuesta de las Vistillas, aunque hoy estas últimas se salvan por medio de escalinatas. Otras en que los desniveles son más suaves

forman las costanillas, más numerosas en todo el casco antiguo, como son la de San Andrés, la de San Pedro, la de los Desamparados, la de Santiago, la de los Ángeles. Algunas y debido a la gran pendiente de su trazado, excesiva a todas luces, llegaron a ser conocidas con nombres muy significativos, como la de Arrastraculos, situada al final de la calle del Arenal, hoy desaparecida al terraplenar y urbanizar la actual plaza de Isabel II. Antes su nombre se había sustituido por el de calle de San Bartolomé para evitar nombre tan indelicado

Los topónimos referidos a **vegetación** aparecen representados, tanto por calles en las que destacaba algún ejemplar notable, como pueden ser la calle del Almendro, la calle de la Palma, la calle de la Yedra (hoy Dr. Fourquet), la calle de la Zarza (desaparecida por la reforma de la Puerta del Sol), la calle del Olivo (hoy Mesonero Romanos). o como una bella plaza y calle, las del Alamillo, todas ellas en la parte más antigua del casco antiguo. Un interesante topónimo es el de Atocha, que denomina a una calle que conducía al santuario del mismo nombre, donde existía un atochar o espartizal, y luego también a una plaza y a un paseo formada al derribarse la Puerta de su nombre y ampliarse la villa por esa zona. Junto a ellas también son de destacar aquellas vías que conducían a zonas cultivadas. Este es el caso de la calle de las Huer-tas y de la Cuesta de la Vega, que se dirigían a sendas áreas situadas respectivamente al sureste de la Villa (arroyo de la Castellana) y al oeste, en el río Manzanares. También por el mismo motivo merece ser mencionada la calle de Jardines, por los que hubo allí. Finalmente no hay que olvidar a la calle y paseo del Prado por su significativo nombre, en el espacio urbanizado en el s. XVIII donde discurriera parte del arroyo de la Castellana en contacto con el casco antiguo.

Entre las fincas reales que rodeaban al núcleo rodeado por la cerca existía una denominada La Florida, que también era conocida como la Moncloa situada al norte de otra finca, la Montaña del Príncipe Pío al noreste de la Villa. Su topónimo hace honor a la abundancia y belleza de su vegetación y aún pervive en un nuevo conjunto residencial de lujo.

Algunas calles llevan topónimos referidos a la **Orientación**, es decir, su posición con relación a los puntos cardinales y/o una favorable insolación. Ello se reflejan lugares tan notables como la Puerta del Sol, por haber estado en su momento, situada por el lado este hacia la salida del sol, esta puerta de acceso a la villa. También Plaza de Oriente recibió su nombre por estar situada en la fachada este del Palacio Real, según diseño de 1844 en los terrenos que en 1808 abrieron los derribos de José Bonaparte para engrandecer la vista de este monumental edificio. Otras dos calles situadas al sur del casco antiguo reciben su nombre por su posición en relación con los puntos cardinales: la de Mira el Sol y la de Oriente por estar orientada también hacia el este,

y la del Mediodía, hacia el sur. Por su parte la calle de Norte está localizada al norte del entonces límite de la Villa rodeada por la última cerca.

Interesantes son los topónimos que denominan distintos **accidentes geográficos** relevantes. Pueden ser **hidrográficos**, como aquellos topónimos que indican la existencia de agua o fuentes, como las calles de las Aguas, de las Fuentes, de las Minas, de los Caños Viejos, y la desaparecida plazuela de los Caños del Peral (Isabel II). O como aquellos que indican dirección, como la calle de Mira el Río, situada al sur del casco y que habiendo quedado en el borde urbano en sus orígenes, se veía desde ella el río Manzanares por el desnivel a través de los campos de cultivo, donde hoy se levanta el distrito de Arganzuela.

Algunos nombres muestran las características del **sustrato**. Así sucede con la calle del Arenal, cuyo topónimo alude a los depósitos de arenas del arroyo que discurría hasta desembocar en el Manzanares y en cuya parte baja había tenerías, que funcionaban gracias al agua de este arroyo. Al sur del casco antiguo la antigua calle del Peñón (hoy Carlos Arniches), da testimonio de una topografía resaltada en tal lugar.

Destacan también otros nombres que señalan **topónimos de dirección**, por conducir a otras entidades de población próximas, como es el caso de las calles de Fuencarral, de Hortaleza, de Alcalá, de Toledo, de Valencia y de Segovia, que fueron antiguos caminos y luego carreteras quedaron en su primer tramo dentro de lo que fue la última cerca, conservando este nombre, mientras que su continuación por el ensanche y resto del término municipal ha recibido otros nombres. Los nombres señalados a continuación no indican dirección sino que son topónimos relativos a nombres de **ciudades españolas**, dados sin un motivo claro o por algún hecho histórico relacionado con ellas. Cabe mencionar las calles de Cádiz, Barcelona, Gerona, Madrid, Granada (hoy Alfonso XII), Irún, Sevilla, Ciudad Rodrigo, Tetuán, Navas de Tolosa, o las plazas de España y de Bilbao.

3. ENSANCHE

Dado que fue un espacio planificado sobre un parcelario agrario, en donde la topografía, ofrece una configuración totalmente nueva al adecuarse el viario a las necesidades requeridas por la nueva urbanización, de modo que se facilitara el trazado ortogonal del proyecto, se permitiera la construcción de edificios de calidad y altura, y pudiera adecuarse su enlace con las cotas del núcleo madrileño existente y del resto de su término municipal, dedicado a actividades agrarias, que se prolongaba en las de los municipios contiguos a través de un viario cómodo.

Por ello el Ensanche ofrece unos cambios notables en algunas de sus zonas, especialmente la zona noroeste donde los desniveles prolongación de la topografía de la Montaña Del Príncipe Pío hacían demasiado abrupto el paisaje. Por esta causa en la zonificación hecha por Carlos M.^a de Castro considera allí la localización de numerosos equipamientos (cementeros, hospitales, cárcel, asilos) no deseables en otras áreas y el asentamiento de gentes económicamente débiles. Lo abrupto de sus topografía ha determinado una tardía urbanización de la parte más noroeste, ya en la segunda mitad del siglo.XX. Mientras que la zona noreste, la más llana y abierta, queda con la igualación del paseo de la Castellana como la zona destinada a la clase alta. También ofrecía una topografía algo alomada la zona situada detrás del Retiro, mientras que el ensanche sur presentaba y sigue presentando un desnivel continuo y fuerte hasta el río Manzanares, por lo que junto a un ambiente húmedo debido a la proximidad al curso fluvial decantó su orientación a la localización de industrias y población obrera. Las calles del Ensanche son resultado de una urbanización de trama ortogonal que hacía desaparecer los antiguos caminos y el antiguo parcelario agrario, a la vez que su trazado implicó la realización de desmontes y terraplenados para adecuar las nuevas rasantes.

Todo ello da lugar a que no se encuentren topónimos del nuevo callejero en que se aluda a una topografía que se ha modificado. Únicamente ha existido un nombre referido a la **Topografía** como lo indicaba la cuesta de Areneros, hoy calle de Marqués de Urquijo, por el desnivel hacia el río, que tiene esta vía. Otro topónimo al que hace doble alusión esa vía es tanto una **actividad económica** (areneros), vinculada a ciertos **materiales del sustrato** (arena del río). Y también en el sur el paseo de Yeseros (Arganzuela) es otra muestra de actividad económica en relación con la explotación de minerales allí existentes.

Respecto a los nombres relativos a **Vegetación** sólo se puede señalar alguno de los paseos barrocos incluidos en el *Ensanche sur, hoy distrito de Arganzuela*, aludiendo al arbolado plantado en ellos, como el paseo de las Acaacias; el paseo de los Olmos, el antiguo paseo de los Ocho Hilos, aludiendo al número de hileras de árboles, que lo jalonaban (hoy es prolongación de la calle de Toledo). También en el *Barrio de Peñuelas* hay una calle llamada del Laurel, por alguno que hubo allí. Finalmente en el *Barrio de Pacífico* las nuevas calles situadas entre la de Pedro Bosch, Méndez Álvaro y las vías de ferrocarril también han recibido nombres de plantas: Acanto, Kentia, Retama, Tamarindo, Jacaranda, ...

Por su parte los **Topónimos de dirección** se mantienen en tres de las antiguas carreteras convertidas en calles al urbanizarse el Ensanche. Conservan su nombre como prolongación de su trazado en el casco antiguo, las calles de

Alcalá, Toledo y Fuencarral. La de Toledo ya se ha mencionado que fue el paseo de los Ocho hilos. Y la de Fuencarral solo en un corto tramo mantiene el nombre, denominándose el resto calle de Bravo Murillo. Al sur, distrito de Arganzuela, el ya mencionado *Barrio de Peñuelas*, surgido como arrabal extramuros en primer tercio del siglo.XIX recibe su nombre del lugar algo abrupto, donde se construyó, aunque la topografía desciende de manera continuada en todo el ensanche meridional para cruzar el río Manzanares aprovechando otro vado histórico. En él se construyó un puente que mantiene el topónimo de Toledo, para luego seguir como carretera de Toledo.

4. PERIFERIA

La periferia madrileña se configura con dos ámbitos claramente diferenciados en origen, uno el extrarradio o zona exterior al ensanche perteneciente al antiguo termino municipal de Madrid y otro el constituido por el territorio de los 13 pueblos anexionados entre 1948-1953.: por el norte: Fuencarral y Chamartín; por el noreste Hortaleza, Barajas, Canillas, Canillejas; por el sureste: Vicálvaro y Vallecas; por el suroeste: Villaverde, Carabanchel Alto y Bajo; y por el noroeste: El Pardo y Aravaca.

Son zonas en las que no han tenido a lo largo de su proceso de formación, excesivas obras de excavación y terraplenado en trazado de las calles. No se han modificado por tanto importantemente sus topografías originales, previas a la urbanización, caracterizadas por una clara sucesión de vaguadas e interfluvios. Por un lado se mantuvo la histórica configuración de los principales ejes de acceso a la ciudad y a los pueblos que luego fueron anexionados, convirtiéndolos en vías urbanas. Por otro lado tampoco han supuesto grandes alteraciones la construcción de sus edificaciones, tanto en los que fuera antes extrarradio, orientadas a albergar en las viviendas de estas zonas una población con escaso poder adquisitivo, como en los pueblos luego anexionados las numerosas colonias de hotelitos en una zona entonces alejada del núcleo urbano.

En zona norte desde el interfluvio de la actual calle de Bravo Murillo, que en tiempos fuera la carretera Mala de Francia, prolongación de la carretera de Fuencarral, luego calle por conducir al pueblo de su mismo nombre. De él parten arroyadas hacia el oeste para desaguar en el río Manzanares, que limitaba por poniente, así el recuerdo de los arroyos se observa hoy en la acusada pendiente de las calles de dirección este-oeste o sureste-noroeste, pero no han dejado huella en la toponimia del viario. En los *Barrios de Valdeacederas y Tetuán* muchas de sus calles han recibido nombres relacionados con la **Vegetación**, lo que facilitó la denominación de tantas vías, pues fue una zona de

un rápido crecimiento, aunque sin relación con especies vegetales que existieran en aquella zona. Más específicamente son nombres de cereales en el primero y de flores o plantas en el segundo Gardenias, Gloxinia, Margaritas, Azahar, Cactus chumbera, Naranjo, Hierbabuena, Azucenas, Genciana, Salvia, Limonero, Pensamiento, Lino, Nenúfar, Miosotis, Alfalfa, Veza, Sorgo, Cantueso, Aligustre, Trebol, Clavelinas, etc.

Se mantienen varios topónimos **hidrográficos** aludiendo a los cursos de agua que existieran previamente a la urbanización de aquella zona de vaguadas, como es el caso de la calle de Arroyomolinos, al igual que ha sucedido con el camino de Arroyo del Fresno y la reciente Urbanización del mismo nombre, situada al oeste de la Colonia de Mirasierra y al este del *Barrio de Peñagrande*.

Pero sobre todo abundan en estos barrios del noroeste las denominaciones de **poblaciones y lugares geográficos**, ya que son una fuente inagotable de topónimos y facilitan la adjudicación de nombres en zonas de rápido crecimiento, como es el caso de los *Barrios de Tetuán y Valdeacederas*. En ellos hay muchos nombres de poblaciones, entre los que podemos mencionar las de Burgos, Bellver, Ávila, Castillejos, Wad-Ras, Sahagún, Baracaldo, Covadonga, La Coruña, Lérida, etc. Más al norte todas las calles y plazas del *Barrio del Pilar y su entorno* recibieron también nombres de poblaciones y lugares gallegos: Ferrol, Padrón, Tuy, Betanzos, Celanova, Puentedeume, etc.. Por su parte la *Colonia de Puerta de Hierro* con nombres de pueblos y lugares abulenses o segovianos: El Tiemblo, Guisando, Peguerinos, Turégano, El Espino etc. También la Colonia de Valdezarza ha recibido nombres de poblaciones: Aguilar de Campoo, Arciniega, Ochagavía, Artajona, etc. El *Barrio de la Dehesa de la Villa* también tiene nombre de varias localidades pirenaicas: Viella, Tremp, Pirineos, Valle de Arán, etc.

Por su parte hay otras zonas donde se concentran nombres de **accidentes geográficos**. El *Barrio de Peña Grande* se homogeiniza con nombre de islas: Islas de Cabo Verde, Isla Saipan, Islas Marshall, Islas Aleutianas, Islas Marquesas, Islas Hébridas, etc. Mientras que a las calles de los vecinos *Barrio de Saconia y Barrio de Peña Chica* se les denominó con nombres valles, como Valderroman, Valle del Silencio, Valdesangil, Valderodrigo, Valderrey, Valle de Añisclo, etc. Y en la misma Colonia de Mirasierra aparecen conjuntamente nombres de cerros y valles: Cerro de Valdemartín, Collado del Viento, Valle Laciana, Cerro del Castañar, Pico Pasapán, Peña Pintada, Peña del Sol, además de algunos de poblaciones, como Salou, Moralzarzal, etc. Los nombres con la misma temática se han continuado dando a las calles de la nueva *Urbanización de Arroyo del Fresno* extendida al oeste de aquella: Riscos de Polanco, Valle de la Jarosa, Alto de las Guarramillas, Valle de Pinares Llanos, Cerro Minguete, Ventisquero de la Condesa, ...

El gran interfluvio norte, dominado por el eje de Bravo Murillo decidiendo hacia el este suavemente, hacia el arroyo de la Castellana. El arroyo de la Castellana sí sufrió un gran cambio topográfico al urbanizarse la prolongación del paseo de la Castellana con importantes obras de terraplenado. En su vertiente oriental ascendía hasta los altos donde se halla la *Colonia de El Viso*, cuyo topónimo clarifica su preeminente posición de **visualización** en todas las direcciones y que hoy conserva la colonia su nombre, aunque sus calles llevan denominaciones de la **hidrografía** española: Ega, Eresma, Ebro, Turia, Cinca, etc.

Más al este la zona de Príncipe de Vergara en el ensanche y su prolongación, calles de Alfonso XIII y Pío XII, era la antigua carretera al pueblo de Chamartín, formando una amplia zona llana de interfluvio, hoy ocupada por una serie de colonias de hotelitos, a partir de la que rápidamente decidiendo la topografía hasta el arroyo Abroñigal, el mayor eje que desagaba en el Manzanares, aprovechado para hacer la Avenida de Paz y hoy parte oriental de la primera gran vía de circunvalación de la ciudad, la denominada M-30. En las *colonias de hotelitos situadas entre Alfonso XIII y la M-30* recibieron también topónimos de **vegetación** sus calles: celindos, santolinas, cerezos, alhelíes, narcisos, endrinos... y más al norte también se prolonga en otras calles con nombres como lirios y acebo, situadas en la zona entre las Avda. del Aster y la M-30. En el antiguo pueblo de Chamartín existe una calle del Abedul.

Lo mismo que en la zona noroeste abundan en gran medida los topónimos dedicados a nombres de **lugares y poblaciones**. En el caso de la *zona situada al este de de Príncipe de Vergara* todos los nombres son de países hispanoamericanos: paseo de la Habana, calles de Costa Rica, Colombia, Puerto Rico. Cerca sin embargo en la *Colonia de hotelitos de Primo de Rivera* se dieron nombres de accidentes orográficos como Peñalara, Campanilla, Reventón, Siete Picos, ... Más al norte, sin embargo, en el *Poblado Dirigido de Fuencarral* vuelven a destacar nombres de poblaciones catalanas: Sabadell, Mataró, Manresa, Badalona, etc. En el *Poblado de Absorción A* también nombres de lugares castellanos: Tardajos, Mansilla, Nebreda, Villafruela, etc. En la zona industrial de Fuencarral los nombres son vasco-navarros: Lezama, Salavatierra, Llodio, etc. En la *Urbanización Tres Olivos* hay algunos topónimos manchegos relacionados con el Quijote: Campo de Montiel, Cueva de Montesinos.

Algunas se caracterizan sus calles por tener nombres de **accidentes geográficos**, como en el *Barrio de Fuencarral* que son de islas, principalmente asiáticas: Isla de Sumatra, Mindanao, Timor, Palaos.

Al *este la calle de Alcalá*, antigua carretera hacia esta ciudad, aprovecha un vado en el arroyo Abroñigal. Este vado se salvaba por el puente de Ventas.

Desde aquí se accede a otra superficie culminante llana y más extensa que la anterior que desciende suavemente hasta el valle del Jarama, río que discurre en dirección norte-sur. En ella se asentaban varios antiguos municipios anexionados a Madrid, abriéndose en abanico las carreteras que conducían a Hortaleza hacia el noreste, a Canillas hacia el este, y a Vicálvaro hacia el sureste. Y más adelante en un segundo anillo a los pueblos de Barajas y de Canillejas. No se conservan topónimos salvo el de estos pueblos que perduran administrativamente, habiendo dado nombre a los distritos.

En el *Barrio de Pinar de Chamartín* vuelven a parecer nombres de **vegetación**, especialmente plantas aromáticas o bulbosas: Espliego, Jazmín, Dalia, Anémonas.

También nombres de **poblaciones** en este caso andaluzas en el *Poblado de Manoteras o del Apóstol Santiago*: Vélez Banco, Mojácar, Alicun, Vélez Rubio, Purchena, Cuevas de Almanzora, etc., mientras que el Barrio de San Miguel tienen nombres murcianos: Totana, Calasparra, etc. El *Poblado de Absorción de Hortaleza* ofrece nombres de poblaciones que empiezan todos por la A: Abizanda, Abegondo, Abuñol, Alfacar, etc. Por otro lado *la zona situada entre la calle de Aconcagua y la M-40*, de gran desarrollo urbano en los últimos años, ha recibido nombres de lugares y montes suramericanos para facilitar su adjudicación: Ayacucho, Arequipa, etc. También el *Barrio de Canillas* aparece identificado con nombres de poblaciones como: Tudela del Duero, Becerril de la Sierra, Pesquera de Duero, ... Más allá de la M-40 en los *barrios de las Cárcavas* y de *San Antonio* también existen nombres de poblaciones y lugares leoneses: Astorga, Bierzo, o gallegos: Cambados, Villagarcía de Arosa. Un caso especial que merece no olvidar es el trazado de una nueva avenida en la *zona del antiguo pueblo de Hortaleza* que articula el gran desarrollo urbano de la zona noreste hasta la M-40 y ha recibido lógicamente el nombre de Gran Vía de Hortaleza. Finalmente el nuevo *Recinto Ferial Juan Carlos I* ha dedicado sus calles a ciudades europeas, como Turín, Estrasburgo, Ribera del Sena, Dublín.

Los topónimos **hidrográficos** son de dos tipos. Unos como los de la *Urbanización de Virgen de la Salud*, situada al norte de la Gran Vía de Hortaleza que se caracteriza por identificarse sus calles con nombres de mares: Mar de Bering, Mar de Aral, Mar Manor, Mar Amarillo, etc., mientras que otros como el de la larga calle denominada de Arroyo Fontarrón, existente en el *barrio de Moratalaz*, recuerda un curso de agua que existiera anteriormente en la zona.

En la *zona de Hermanos García Noblejas* siguen destacando los topónimos de poblaciones, como es el caso del *Barrio de Bilbao*, que lógicamente tiene nombres vascos: Portugalete, Zorroza, Santurce, Río Nervión; o como *San Blas* con nombres de castillos españoles: Castillo de Peñafiel, Castillo de Coca, Castillo de Madrigal de las Altas Torres, Castillo de Simancas, ...; o

como el sector con nombres canarios: calles de la Orotava, de Guancha, de Tirajana.

El *Puente de Vallecas*, antiguamente aprovechaba un excelente vado que permitía el acceso al amplio interfluvio prácticamente llano situado entre el arroyo Abroñigal (hoy M-30) al oeste y el río Jarama al este, para configurar la carretera de Valencia pasando por el pueblo de Vallecas, dando lugar a más de un **topónimo de dirección**. Hoy recibe el nombre de avenida de la Albufera en alusión a la dirección hacia Valencia de la carretera N-III. Aunque este acceso a la ciudad es nuevo, sin embargo hoy se mantiene el tramo entre el antiguo pueblo de Vallecas y la actual N-III como calle Real de Arganda, ya que esta es la primera población importante a la que conduce. También se mantiene al sur el topónimo de Toledo como carretera de Toledo. También se prodigan los topónimos de **lugares geográficos**, como poblaciones en *el Barrio de La Viña* y *Poblado de Absorción de Vallecas-Entrevías*, como son las calles de Ruidera, Mudela, Montiel, Bolaños, Vedra, Villacarrillo, Pozohalcón, Pedroches, Benamejí, etc. Como en las promociones construidas a ambos lados de la *avenida de la Albufera*. Así tenemos algunos catalanes: Cadaqués, Perelada, Figueras, etc. en el Alto del Arenal o también andaluces: Mijas, Alfarnate, Benaldádena, Alora, etc. en la Colonia Sandi.. Mientras que en *la zona de la calle del Arroyo del Olivar* que evoca un topónimo **hidrográfico**, también sus calles se destacan con nombres de ríos fundamentalmente americanos: Orinoco, Arauca, de la Plata, Bravo Uruguay, etc. En las proximidades del Nudo Sur, la *Urbanización Jardín de los Madroños*, se caracteriza por nombres de **accidentes orográficos**, puertos de montaña en este caso, como las calles del Puerto de la Cruz Verde, Puerto Serrano, Puerto de Bejar, etc. Este mismo tipo de topónimo aparece en la mitad meridional del *barrio de Vallecas* (antiguo pueblo), donde abundan éstos y también sierras, así como en el barrio de Vilano y la Colonia de Ntra. Sra. De la Piedad. Algunos de ellos son las calles de Puerto de las Pilas, Puerto Alazores, Sierra de Gredos, Sierra Morena, Pico Beriaín, Monte Montjuich, Sierra Gorda, Montes de Toledo etc. La calle de Sierra Vieja los separa hacia el suroeste de otro conjunto de vías con nombres de **poblaciones**: Rozas de Puerto Real, Villarino de los Aires, Valderrebollo, Navamures.

En esta zona está el antiguo municipio de *Villaverde*, cuyo topónimo alude a su abundante **vegetación** en las proximidades del río Manzanares, sus huertas, etc. Hay dos Villaverde, Bajo y Alto, situados en terrazas del Manzanares a distinta cota.

El otorgamiento de denominaciones de las nuevas calles surgidas en el gran crecimiento urbano producido en el suroeste de Madrid se ha visto facilitado por la utilización de manera reiterada de topónimos referidos a **poblaciones** españolas. Así en el *entorno de la avenida de Oporto* son de localida-

des portuguesas, como Abrantes, Leiria, Viseo, Castelo Branco, y plazas como Setúbal, Estoril y Coimbra, ..., mientras que el próximo *Barrio de Zofio* se caracteriza por sus nombres de cereales como son las calles del mijo, avena, heno, maíz, ... De nuevo la *Colonia de San Ignacio de Loyola* se especializa en nombres extremeños: Oliva de Plasencia, Monroy, Mirabel, Serradilla, ... En *Aluche* predominan los nombres toledanos: Yebenes, Ocaña, Valmojado Illescas, Tembleque, ... En la *Colonia de Surbatán* son castellannos: Almazán, Cebreros, Sepúlveda, mientras que en los Poblados de los Cármenes y Mínimo de Caño Roto vuelven a aparecen nombres levantinos: Cuart de Poblet y Cullera.

Aravaca con su gran expansión ha dado lugar al surgimiento de nuevas promociones como la amplia *Urbanización de Rosa Luxemburgo* en que predominan dos tipos de topónimos en su callejero: por un lado **vegetación**, especialmente plantas, calles del Té, Palosanto, Azafrán, Violeta, de Árboles, de Flores, etc; y por otro, **hidrografía**, calles del Adaja, del Arlanza, etc. Al Norte en la *Urbanización de los Diplomáticos* aparecen topónimos relativos a la **orografía** de zonas de cumbres montañosas del Sistema Central, como son las calles de la Bola del Mundo, La Serrota, el Puerto de los Leones, La Pinilla.